

ENTREVISTA A EMILIO CRENZEL: “LA MEMORIA NO ES LO OPUESTO AL OLVIDO...”

La entrevista que presentamos fue ideada a partir de su compromiso y dedicación al estudio de la Memoria y del pasado reciente, su trayectoria nos ilustra al respecto:

El Dr. - Emilio Crenzel es Doctor en Ciencias Sociales y Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente, se desempeña como Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Profesor en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Su trabajo académico se centra en los estudios sobre memoria, derechos humanos y la historia reciente de Argentina, con énfasis en el análisis de las narrativas del pasado dictatorial. Ha publicado extensamente sobre el Nunca Más y el proceso de justicia transicional en el país, destacándose su libro *“La historia política del Nunca Mas. La memoria de las desapariciones en la Argentina”*.

A lo largo de su carrera, ha participado en numerosos proyectos de investigación interdisciplinarios y colaborado con instituciones nacionales e internacionales en temas vinculados a la memoria histórica y la justicia transicional. Asimismo, ha sido invitado como conferencista en congresos y seminarios especializados en América Latina y Europa.

Sus aportes destacan por el rigor académico y su capacidad para vincular las dinámicas de la memoria con los procesos políticos contemporáneos. Además, contribuye regularmente a la formación de investigadores y docentes interesados en el estudio de la memoria colectiva y los derechos humanos.

El Dr. Crenzel es una referencia clave en el campo de los estudios de memoria y sigue comprometido con la construcción de una sociedad más justa y consciente de su pasado.

Esta entrevista se realizó de modo virtual. Desde ya agradecemos su invaluable aporte a nuestra revista

- José Ariza

Buenos días. Estamos con el doctor - Emilio Crenzel, con quien vamos a trabajar en este breve diálogo para la revista Historiar del departamento Historia. Hoy es 22 de mayo del año 2024, una fecha histórica para hablar de la historia de Emilio. Hola, Emilio, buenos días. ¿Cómo estás?

- Emilio Crenzel

¿Qué tal, José? Muy buenos días para vos y para todos los compañeros y compañeras de la Universidad Nacional de Catamarca.

- José Ariza

¿Bien, si tuvieras que definirte a vos, cómo te defines? Como un cientista social, un historiador, un

hombre de la historia política, digo, por lo que estás trabajando últimamente.

- Emilio Crenzel

Sí, bueno, en principio mi formación es sociológica, soy sociólogo recibido en la Facultad de Ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires, y paulatinamente fui incorporando herramientas que, bueno, están en el entrecruce o en el cruce entre la sociología y la historia social y política, especialmente la historia política, a partir de trabajos que se enfocan en analizar el pasado reciente argentino, el ciclo que se inaugura con los “azos” alrededor de 1969, el más conocido, el Cordobazo, y que llega hasta nuestros días. Y en esto tiene que ver mi participación más o menos reciente, en un colectivo de historiadores que tuvieron la consideración de pluralidad para admitir sociólogos que dedican, se dedican a investigar el llamado pasado reciente argentino, la historia reciente argentina, lo que podríamos entender como historia contemporánea.

- José Ariza

¿Bien, cómo fue ese trayecto formativo en el campo de lo social, de la sociología, y luego el entrecruce con la historia política, con la teoría política?

- Emilio Crenzel

Bueno, comenzó desde que yo cursaba la licenciatura en Sociología. A mí me impactó mucho, en el año 1987, el resultado electoral que obtuvo el ex general domingo Bussi en la provincia de Tucumán como candidato de diputado, y quise tratar de entender el fenómeno del voto a Bussi en Tucumán. Sin embargo, la entonces directora del Instituto de Sociología, Inés Izaguirre, una socióloga que había participado o participaba en ese entonces de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, y a la vez y había comenzado a desarrollar una investigación sobre los desaparecidos en la Argentina, me sugirió que antes de tratar de indagar las razones del voto a UCI, estudiara más a fondo la historia de la provincia de Tucumán, especialmente el período de radicalización política que va a traducirse en el llamado Tucumanazo, que se desarrolla en noviembre de 1970. En ese entonces, ni ella ni yo sabíamos cuándo había ocurrido el Tucumanazo, y esa pregunta dio origen a una investigación que desarrollé en el marco de la materia que Inés tenía en la facultad, que culminó con la producción de un libro sobre esa historia, que en realidad puso en evidencia alumbró que había habido varios Tucumanazo por lo menos la memoria social los recordaba así, y que el ciclo de protesta social en la provincia había sido especialmente intenso y explicaba también la intensidad de la represión que lo enfrentó. Así que bueno, esa fue mi primer mi primera aproximación a la historia reciente argentina. En un momento, los finales de los años 80, principios de los años 90, donde todavía este tema no formaba parte de la agenda de investigación, ni del campo de la historia, ni de la sociología.

- José Ariza

Eso justamente te iba a preguntar y le damos la bienvenida a Aldana López. Buenos días, Aldana López.

- Emilio Crenzel

Hola. Hola.

- José Ariza

Justamente eso te iba a preguntar, si te iniciaste -en términos de la investigación- haciendo ese trabajo, tesis de grado o para una tesis de posgrado.

- Emilio Crenzel

No, con ese trabajo yo aprobé la materia Análisis de la sociedad argentina. Se hizo un poco largo, era una monografía la que había que hacer para ese segundo parcial, y bueno, se hizo un poco larga la monografía y quedó el libro como producto. Y sí, sí que empecé a elaborarlo en el verano del año 88. Y aquí quiero resaltar que eso fue posible porque en la Feria del Libro de Buenos Aires del año 88, la Universidad de Tucumán tuvo un stand que estaba dirigido por María Eugenia Ríos, una persona que estaba a cargo del Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional de Tucumán, y que ante la consulta de un amigo mío que le comentó de mi trabajo, mi inquietud en relación a conocer que había sido el Tucumanazo, ella me envió a través de la delegación de la Universidad Nacional de Tucumán, aquí en Buenos Aires, los primeros libros acerca de la estructura económica de Tucumán y los contactos iniciales que me permitieron acceder a entrevistar a quienes habían participado del Tucumanazo, que algunos de ellos vivían aquí en Buenos Aires. Y resalto esto porque, bueno, tiene que ver con las políticas públicas vinculadas a la difusión académica y cultural, que hoy, por cierto, están en riesgo. Esta presencia de la Universidad Nacional de Tucumán en la Feria del Libro fue decisiva para que pudiera comenzar a investigar.

- José Ariza

A vos te tocó investigar Tucumán, y vemos cómo todo se produce en Buenos Aires. ¿Qué tan cerca o qué lejos estamos de articular una red federal de estudios de la memoria? si ¿efectivamente eso existe? o si ¿son acciones voluntaristas de los investigadores, de las universidades, de los equipos de investigación?

- Emilio Crenzel

Bueno, es una buena pregunta. Yo formo parte de un colectivo, el Colectivo de Historia Reciente, que agrupa a historiadores de diversas partes del país, a ver, de Bahía Blanca, Verde, el Plata, bueno, Buenos Aires, la Plata, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Neuquén, creo que hasta ahí llegué, y tierra del Fuego, un colega que trabaja unos meses al año, en Ushuaia, bueno, también en Mendoza. Bueno, es una red relativamente federal, podríamos decir, pero creo que por supuesto, todavía hay muchos, muchas provincias que no están incorporadas, Catamarca, por ejemplo, o Tucumán, bueno, realmente hay una cantidad de provincias que, bueno, y creo que sería útil o importante que se amplíe, que se amplíe a otras provincias, y que, bueno, una iniciativa importante en este campo había sido la constitución, que no tuvo

que ver con los académicos, pero sí en sentido amplio de la academia, la constitución de las librerías universitarias argentinas. Esa es una iniciativa que debería alguien en algún momento, seguramente no en este, retomar. Es decir, que en cada por lo menos capital de provincia haya una librería que reúna la producción académica de las universidades nacionales, de modo tal que haya una actualización más o menos simultánea de aquellos interesados en la bibliografía que circula sobre, no solamente sobre este tema, sino sobre conjunto de la producción universitaria. Creo que no sería tan complicado, porque es destinar un libro de cada un ejemplar de cada libro producido. Son 23 ejemplares en todo el país. Por supuesto está el tema de la distribución de los libros periódica. Creo que esa sería una iniciativa muy importante. Existe una red federal de sitios de memoria, que no sé cómo funciona, pero que reúne a, bueno, justamente la diversidad de sitios creados a lo largo y ancho del país, y está también relacionada con una red de sitios de conciencia a nivel internacional. Pero bueno, es una iniciativa para pensar esa posibilidad. En principio, el colectivo de historia reciente organiza las jornadas de trabajo sobre historia reciente. Las últimas se desarrollaron en Santa Fe el año pasado, es decir que las próximas tocan el año que viene. Todavía no hay sede designada, y es un espacio de intercambio federal, digamos.

- José Ariza

¿Y luego tu trayectoria, digamos, a partir de esta experiencia, vas como consolidar ese camino de la historia reciente, o hiciste abordajes en otros temas y después volviste a la historia reciente?

- Emilio Crenzel

No, yo seguía con la pregunta que me había motivado a iniciar este camino...

- José Ariza

Te refieres a ¿por qué ganó Bussi?

- Emilio Crenzel

Ganaba Bussi, por qué Bussi seguía ganando elecciones, acumulando cada vez más porcentajes de votos. En el año 90 gana la elección para reformar la constitución provincial. En el año 91 pierde la gobernación con Palito Ortega, en una elección muy reñida, y para el año 95 yo había ingresado en la maestría de investigación en Ciencias Sociales, recién creada en la facultad, y seguía con la misma inquietud, y planteé como tema de tesis el estudio del voto a Bussi en Tucumán. Y justo meses después se realiza la elección en la que Bussi finalmente triunfa con el 46 % de los votos. Y en esas semanas logré hacer una encuesta, por supuesto no representativa, con muchas limitaciones, para tratar de indagar cuál era el perfil político, ideológico, cultural de los votantes busistas y de aquellos que elegían votar, sufragar por otros candidatos. Eso se tradujo en mi tesis de maestría y en un libro publicado por la Universidad Nacional de Tucumán llamado Memorias enfrentadas. El voto abuso en Tucumán. Para ese momento yo había empezado a tomar contacto con la bibliografía sobre memoria. El tema de la memoria a nivel internacional, desde finales de los años 80 y principios de los 90, había adquirido una importancia cada

vez mayor. Aquí en Argentina no disponíamos prácticamente de los textos más clásicos sobre el tema. Estoy pensando en los libros de Maurice Halbwachs, que recién fueron traducidos a principios de los años 2000 por algunas universidades españolas al español. Existía una encontré una copia de uno de los textos en francés en la biblioteca de la facultad, y no teníamos acceso ni siquiera a los textos en francés de Pierre Norà, quien había escrito en varios tomos los lugares de la memoria. Pero ya en esos años comenzó a visitar la argentina Bruno Groppo, un historiador francés abocado a estos temas. Y así empezó muy lentamente, inclusive luego con unas historiadoras uruguayas, el intercambio sobre estos temas. Y sin, digamos, de una manera intuitiva, yo de algún modo llegué a una conclusión similar a la que Halbwachs propone en sus textos, en torno a que la memoria no es la opuesta al olvido, sino que la memoria conjuga, articula recuerdos y olvidos. Y que por supuesto, no hay una memoria total, sino que siempre es fragmentaria. Y que, a la vez, aquellos que recuerdan determinadas cuestiones olvidan otras. Y que aún todos aquellos que recuerdan un determinado evento o proceso social pueden significarlo, narrarlo e interpretarlo de manera diferente. Y eso da lugar a pensar a las disputas en torno al sentido del pasado que tienen por escenario diversos contextos histórico-políticos. Porque en ese momento las explicaciones que se daban en torno al voto a Bussi en Tucumán insistían en la falta de memoria de los tucumanos. Y en realidad, a través de la investigación yo puse en evidencia que, bueno, que aquellos que lo votaban recordaban, una porción importante de aquellos que lo votaban recordaba positivamente su gestión de gobierno a partir de la puesta de orden de las mejoras económicas que experimentó la provincia en el periodo. Hay que recordar que Tucumán había sido asistida especialmente por la Junta Militar con fondos extra, debido a la alta conflictividad social, a la presencia años antes del golpe de un foco guerrillero, es el que la Junta Militar atendió con especial cuidado la situación social en Tucumán, de modo tal de, por un lado, ganar consenso a favor del elenco golpista, y por otro lado también evitar que se reavivara un proceso de radicalización social que a sangre y fuego habían eliminado a través de la represión. Cuestiones básicas de los estudios de memoria, a las cuales arribé intuitivamente medio a gatas, así medio la oscuridad, fueron las que guiaron mi interpretación sobre el voto a Bussi.

- José Ariza

Bien, justamente eso te iba a preguntar ¿cómo habías arribado al tema de la memoria? si fue por una derivación de tus estudios, o por una sugerencia de algún director de la maestría, de algún profesor. Porque, además, te tocó el contexto de los 90 donde justamente la memoria estaba puesta en cuestión, y esta idea de asociar la memoria con el perdón y el olvido ¿cuánto influyó ese contexto y cuánto el marco específico de la formación teórico-metodológica en la maestría?

- Emilio Crenzel

Bueno, en parte yo creo que fue una combinación de ciertas consideraciones teóricas que circulaban en el equipo dirigido por Inés Izaguirre, en torno a la conformación de una subjetividad disciplinada, obediente, próxima a los valores de la dictadura, que venía a explicar el clima cultural que había a

principios de los años 90, lo que me llevó también a pensar que las representaciones acerca del pasado podían ser diversas y podían incluso incluir interpretaciones que validaran y valoraran positivamente el cúmulo de valores culturales que había impuesto a la dictadura. Y bueno, eso, como decía antes, se fue afinando o tornando mucho más específico a partir de las primeras lecturas que empecé a hacer de los trabajos sobre memoria, recuerdo; y, eso fue sobre todo a finales de la década del 90, cuando empieza a instalarse en el plano académico con mayor legitimidad del tema, cuando hay esfuerzos institucionales. También me estoy pensando en la creación de la Comisión Provincial por la Memoria de la provincia de Buenos Aires, que desarrolló una serie de seminarios invitando a destacadas figuras académicas, especialistas en la cultura contemporánea, como Andreas Huyssen, que bueno, instalaron una serie de textos y debates novedosos. Recuerdo en la feria del libro, otra feria del libro, la de 2000, en la cual compré un muy reciente libro publicado los abusos de la memoria, de Stefan Todorov, que lo compré en francés, hice un gran esfuerzo para poder leerlo y entenderlo, y a las pocas semanas salió traducido al español y me di cuenta de que a pesar de mi rudimentario francés, había logrado entender lo fundamental del texto. Así que bueno, me sentí muy orgulloso de eso. Pero digo, en ese momento empezaron a llegar los primeros textos traducidos al español sobre este tema. Es decir, fue un contexto, uno podría decir que hubo varias escalas de los contextos en términos geográficos, nacionales e internacionales, que fueron confluyendo en la inclusión de este tema en la agenda académica, intelectual, y en la posibilidad de empezar a acceder a discusiones y a proposiciones teóricas que antes no circulaban en el país.

- José Ariza

Recién nombrabas que en los años 90, las grandes propuestas teóricas europeas o particularmente francesas que se habían encargado de la memoria, o alemanas, digamos, no habían todavía llegado a la Argentina. ¿Y en el caso de los aportes metodológicos, con qué desafío te encontraste para trabajar con el tema de la memoria y el pasado reciente? Porque, bueno, recién nombrabas una en la cuestión de la bibliografía, pero también están las fuentes, y justamente desde esos marcos teóricos los que nos incitan es a explorar otras fuentes. ¿Cómo fue esa relación desde lo metodológico hacia el tema de la memoria?

- Emilio Crenzel

Bueno, justamente también para ese período, finales de los años 90, en el plano teórico va a ser también muy importante el aporte que haga Elizabeth Jelin y su programa sobre Memoria de la Represión, que congregó a 60 Becarios del Cono Sur y Perú, que examinaron las representaciones sociales de los pasados de violencia en estos países desde una perspectiva multidisciplinaria y con lo más reciente de la bibliografía teórica producida globalmente. Y en términos metodológicos también fue un período de apertura y conformación de nuevos archivos. En el año 98 se crea el archivo en custodia de la Comisión Provincial por la memoria de lo que fue la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. La DIPA que contenía contiene información acerca del seguimiento y tareas de inteligencia desarrolladas y por la policía de la provincia de Buenos Aires desde el año 58 hasta el año

98. Es decir, casi 40 años de material de inteligencia policial que se puso paulatinamente a disposición, muy paulatinamente. Pero también se crearon nuevos archivos, como el de memoria abierta, es una asociación civil, se puede buscar su página en Internet, que puso en línea la ubicación, catálogo, la documentación de buena parte de las organizaciones del movimiento de derechos humanos. Uno entra al catálogo, puede buscar un tema y ubica qué número de documento tiene en el catálogo del organismo de derechos humanos correspondiente, que fue su productor de ese documento. Uno con esa información puede ir al archivo de ese organismo de derechos humanos y pedir tal documento y poder verlo en papel pero también Memoria Abierta creó un archivo oral con centenares de entrevistas a sobrevivientes de los centros clandestinos, militantes de los años 60 y 70, militantes de las organizaciones de derechos humanos, un gran reservorio audiovisual al cual se puede acceder también escribiendo al mail de consultas de Memoria abierta, para poder ver las entrevistas que recorren la historia política y social de los entrevistados, desde sus orígenes familiares, su inicio en la vida política, cómo atravesaron el periodo de la dictadura, y muchos más allá de ese periodo, cómo recuerdan y valoran los años siguientes y la lucha, digamos, por memoria, verdad y justicia en muchos de los casos. Es decir que fue un momento de apertura de nuevas fuentes, de inclusión de debates internacionales en la academia local. Y bueno, por supuesto, no todo es color de rosas. Decía antes que el acceso a archivos locales, a pesar en muchos casos de haberse habilitado inclusive institucionalmente, haberse reglamentado como objeto y objetivo de esos archivos la investigación y el estudio del pasado reciente, en muchos casos todavía ciertos archivos están sujetos a criterios muy arbitrarios que dificultan la tarea de los investigadores, el acceso a determinadas fuentes por parte de los investigadores. Este es un malestar que es común escuchar en cualquier reunión de historiadores, sociólogos, antropólogos que se aboquen a estos temas. Y bueno, es una deuda pendiente por resolver en términos institucionales. Pero decía que fue un periodo también donde el Estado empezó a tener una serie de iniciativas, especialmente a partir de 2003, para incluir el estudio de esta historia reciente en los currículos educativos, en los manuales y, en las políticas Públicas del Ministerio de Educación. Es decir, hubo una apertura generalizada. Incorporación de este pasado residente como objeto de estudio y materia de políticas públicas.

El abordaje en general ha sido cualitativo. En ese sentido, yo abandoné mi afición por las encuestas que había tenido con relación a la investigación sobre el voto Bussi en Tucumán, y creo que fue una decisión acertada, porque justamente el estudio de la memoria requiere de herramientas que exploren con mucho mayor profundidad las representaciones que se guardan respecto del pasado. Una cuestión importante a destacar es que la historia reciente ha ocupado un lugar cada vez mayor en relación a nuestro estudio del pasado, incorporando el tema de la memoria, pero no subordinándose a lo que recuerdan los actores, sino a tratar de hacer un esfuerzo por reconstruir en primera instancia aquello que sucedió. Por supuesto que siempre lo que sucedió está en la reconstrucción, siempre hay, bueno, puntos de vista subjetivos, pero más allá de eso, en el caso de los historiadores e historiadoras profesionales, el esfuerzo está centrado en que esa reconstrucción sea consistente, que esté apoyada en fuentes, que, bueno, que pueda

ser revisada por otros colegas del campo, es decir, que se restrinja a ciertas condiciones intersubjetivas que tiene la producción histórica, la producción académica en general. Y en ese sentido, bueno, la incorporación de la memoria es una incorporación tanto, una herramienta más, pero no la herramienta exclusiva para poder construir conocimientos sobre este periodo.

- José Ariza

Luego vino un desafío personal tuyo, que tuvo que ver con la tesis doctoral e historiar sobre la historia de la memoria, sobre lo que se había relatado acerca de la memoria del Nunca Mas. ¿Cómo fue ese proceso? ¿qué desafíos implicó ese estudio, esa investigación?

- Emilio Crenzel

Bueno, yo recuerdo que quería insistir con una encuesta, en ese momento como tesis doctoral, una encuesta que diera cuenta de la memoria a nivel nacional. Eso hubiera sido un poco más complicado. Y en realidad, bueno, en el clima de, bueno, mi participación en ciertas reuniones promovidas por Elizabeth Jelin, después también en conversaciones con colegas, fui encontrando en el Nunca Mas, bueno, aquel símbolo, aquel emblema de la memoria colectiva en la Argentina, cuya investigación podría dar cuenta precisamente, de sus cambios y sus continuidades a lo largo del tiempo. En parte, en esta elección resonaban ecos, por ejemplo, de los trabajos de Pierre Norà, que toma para los lugares de la memoria aquellos emblemas o cánones de la memoria colectiva francesa. Bueno, y rápidamente me entusiasmé. Durante la investigación me di cuenta de que debía incluir un capítulo de cómo se había elaborado el informe. Yo en principio, partía del informe elaborada, y por suerte me di cuenta de que antes tenía que explicar, bueno, cómo era que se había elaborado ese informe. Y si bien había algunas entrevistas a los miembros de la CONADEP, no había una investigación que diera cuenta de ese proceso de elaboración y que pusiera el acento, como me di cuenta a través de efectuar, en el aporte importante que habían realizado los organismos de derechos humanos para que esa investigación fuese exitosa. La investigación de la CONADEP aparecía como un producto exclusivo de la voluntad estatal, y lo que me fui dando cuenta a través del trabajo fue que ese esfuerzo, esa voluntad del estado, se anudó con la intervención del movimiento de derechos humanos, sin la cual hubiese sido muy difícil que la CONADEP alcanzase a producir un informe con la consistencia con la cual lo realizó. También fue un desafío seguir el derrotero posterior a la publicación del Nunca Mas, que incluyó la revisión de sus traducciones en diversos países, las relecturas y resignificaciones que a partir de las propias representaciones sobre el pasado de violencia hicieron diferentes grupos, y entender por qué, digamos, después de tantos años, el Nunca Mas seguía siendo, estando vigente y manteniendo o conservando la calidad de emblema de la memoria. Y bueno, me pareció interesante pensarlo en función de un doble juego. Por un lado, de la propia fuerza del informe, pero también a partir de los usos y resignificaciones que hicieron otros grupos en función de sus propios intereses y valores respecto de este pasado, que a la vez exponían otras lecturas, a la vez volvían a consagrar al Nunca Mas como su calidad de emblema de

la memoria colectiva. No solamente se trataba de la condición del libro más vendido sobre estos temas en el país, sino que a la vez había sido usado por distintos grupos para exponer sus propias miradas y perspectivas, y en ese acto volvían a consagrarlo en ese lugar canónico.

- José Ariza

Lo que acabas de decir acerca de los significantes que adquirió el *Nunca Mas*, también pasa con las investigaciones que uno hace, con los papers que se producen... ¿qué te pasó a vos respecto de las producciones que hiciste? ¿Qué significantes adquirieron en la comunidad educativa? Digo, porque te tocó actuar en los 90, en los 2000, en los 2010, y el contexto va cambiando. ¿Cómo se reciben esas producciones?

- Emilio Crenzel

Bueno, efectivamente, el contexto ha cambiado. A ver, el libro ha sido reeditado por tercera vez este año, ha sido publicado en varios idiomas, ha sido traducido en varios idiomas inglés, francés, italiano y portugués. Y las lecturas sobre el libro han sido también diversas. Específicamente, esta tercera reedición, que salió publicada entre febrero y marzo, tuvo una repercusión muy importante en función de que se trata de un libro reeditado y no novedoso. Sin embargo, en el contexto político actual, tras el triunfo de la Libertad Avanza, bueno, el interés por entender los cambios y continuidades en las lecturas de este pasado ha crecido. Y también durante el año pasado, la campaña electoral, el sintagma, la frase *Nunca Mas* fue enarbolada como parte de la voluntad de que este pasado no se repitiera y sobre todo de que de confrontar con corrientes relativizadoras, negacionistas o inclusive justificadoras del terrorismo de estado. Entonces es un libro que tiene, que ha tenido una circulación diversa según los contextos. La primera aparición fue en 2008, en el contexto del conflicto con el campo. Bueno, la segunda fue en 2014, en otro contexto político del gobierno de Cristina Kirchner, donde las políticas de derechos humanos tenían una fuerte presencia. Y como decía antes, en el 2024 el libro interviene en una discusión más amplia acerca de la defensa de ciertos valores y ciertas conquistas que en el plano de las luchas por los derechos humanos se han logrado en el país. En ese sentido, hay que resaltar que Argentina tiene una fuerte presencia en el campo internacional en materia de derechos humanos, no solamente por la CONADEP y el *Nunca Mas*, que sirvieron de modelo a más de 30 comisiones de la verdad creadas a nivel internacional, especialmente en América Latina, para investigar pasados de violencia política o guerras civiles, por el juicio de las juntas, que también reinstaló a la justicia penal como herramienta para enfrentar los legados de estos procesos, una herramienta que había sido prácticamente abandonada desde los juicios a los jefes nazis y japoneses después de la Segunda Guerra Mundial. Argentina también ha sido pionera en la creación de los sitios de memoria en los centros clandestinos, en la inclusión de este pasado en el currículo escolar como en el calendario nacional, a través del 24 de marzo como feriado en el calendario escolar, a través de películas como *La noche de los lápices*, la historia oficial, el secreto de sus ojos, que alcanzaron públicos masivos, y de la creación de un campo

de estudios académico sobre este tema. También pienso en el equipo Antropología Forense, en el Banco Nacional de Datos Genéticos. Es decir, un cúmulo de iniciativas, reparaciones económicas y simbólicas a las víctimas, es decir, un esfuerzo sostenido de parte de distintas conducciones estatales y también por el movimiento de derechos humanos, fundamentalmente por el movimiento de derechos humanos, que han hecho que la Argentina sea un país pionero a nivel internacional. ¿Bueno, justamente en este contexto político novedoso emerge la pregunta cómo fue posible qué fuerzas que niegan, relativizan o justifican el terrorismo de Estado se hagan con la presidencia de la nación? Bueno, y en ese marco Nunca Mas vuelve a ser objeto de o usado en función de la confrontación con esas corrientes y a la vez también como objeto de reflexión acerca de cómo fue posible lo que estamos viviendo.

- José Ariza

Recién me decías que la memoria forma parte del gran marco temático del pasado reciente, pero que no está subsumida ella y que tiene un grado de autonomía. ¿Vos que transitas por los posgrados y por el grado, asumes que el tema de la memoria tiene vigencia en los procesos formativos de los jóvenes, adolescentes y sobre todo las juventudes universitarias?

- Emilio Crenzel

Bueno, se ve una disminución del interés, en principio por las carreras de ciencias sociales y humanas, por lo menos en la reducción los últimos años de las matrículas de las carreras de ciencias de sociedades humanas. Dentro de ese decrecimiento, sin embargo, las materias que están enfocadas en estos temas conservan una inscripción interesante. Hay un deterioro también del financiamiento público para el desarrollo de la investigación, con lo cual en un mercado de trabajo que todavía está siendo deteriorado día a día, pero que todavía ofrece a los jóvenes cierta movilidad laboral, bueno, no encuentran en la carrera de la investigación científica unos salarios que sirvan como aliciente para continuar por ese camino. En otros casos también privilegian participar de intervenciones mucho más concretas a partir de políticas públicas se quiere práctica de intervención práctica en la realidad, pero también hay un núcleo que sigue interesado en desarrollar investigaciones y estudios en profundidad y de más larga duración desde un punto de vista académico, y que a la vez están interesados en poder trascender las consignas o las intervenciones prácticas, es decir, tomar este pasado como objeto de estudio y como una cuestión a dedicarse a futuro en profundidad. Y en ese sentido he tenido suerte en poder dirigir tesis de una enorme calidad y que considero que significan aportes al campo de estudio significativos. Entonces diría, ahí hay una esperanza una realidad de que, bueno, sobre este tema hay una agenda todavía pendiente en el campo de la investigación y que hay personas que están decididas a incorporarse e involucrarse en su estudio.

- José Ariza

Bien. Aldana López te quiere preguntar algo.

- Emilio Crenzel

Con mucho gusto.

Aldana López

Buen día. No sé si me escuchan.

- Emilio Crenzel

Hola, buen día.

- José Ariza

Sí, perfecto.

Aldana López

Bien, bueno, mucho gusto. Estaba escuchándolo con atención. Pensaba en esta cuestión de cómo se va construyendo una conciencia colectiva sobre el asunto de la dictadura, los derechos humanos, cómo es ese proceso de construcción, una vez que estás recuperadas esas memorias individuales ¿cómo se va construyendo ese espacio de memorias colectivas?

- Emilio Crenzel

Bueno, yo creo que, en la Argentina, antes decía, es un caso singular por la variedad de políticas públicas que ha implementado. Una de las virtudes de este proceso ha sido que inmediatamente tras el retorno de la democracia, se pusieron en práctica una serie de iniciativas, como la creación de la CONADEP, cinco días después de asumido Alfonsín, 3 días después la decisión de juzgar a las juntas militares, que abrió un proceso en el cual, a partir del cual lo jurídico, la judicialización de este pasado ha continuado, por supuesto con alguna interrupción, pero hasta el día de hoy. Y después, a través de una serie de políticas públicas, las reparaciones aún en tiempos de impunidad, en los años 90, a familiares de desaparecidos, a presos políticos, a los hijos de desaparecidos, la incorporación al currículo escolar, incluso en un contexto neoliberal, la Ley Federal de Educación, a pesar de las críticas que podamos formularle, incorporó este pasado en el currículo y a la vez, en el contexto de política de libre mercado, se tradujo en la incorporación de académicos y profesores a la producción por parte de editoriales privadas de los libros de texto. En ese sentido tuvo la paradoja de habilitar la inclusión de este pasado en las escuelas. Y luego, bueno, a partir también de actores de la sociedad civil que se constituyeron en función de intereses académicos y profesionales. Pienso en los jóvenes de la Universidad Nacional de la Plata y de Buenos Aires, que en el año 84, en medio de la investigación de la CONADEP, se acercaron a Clyde Snow, antropólogo norteamericano, estudiante de antropología, y bueno, conformaron el Equipo argentino de Antropología Forense, o bueno, la búsqueda de las abuelas de métodos en el mundo científico internacional, para buscar, para ver qué posibilidades había de establecer filiaciones cuando la generación de los padres estaba ausente, entre esos menores que buscaban y los abuelos.

Bueno, de ahí surge el llamado índice de abuelidad, una serie de iniciativas convergentes que muestran la vitalidad que tuvo en el país esas esas iniciativas y esas búsquedas. Luego señalaba la intervención del mundo académico, que más o menos coincide con los 25 años, prácticamente una generación entre el momento de la década del 70, el momento del golpe, y el momento de mediados de los 90, en que la investigación, fines de los años 90, en que la investigación sobre estos temas se empieza a legitimar. Bueno, más o menos coincide con los 25 años, entre el 45 y el año 68, en que emerge una generación, la del 68, que empieza a cuestionar qué habían hecho sus padres en la guerra mundial. Bueno, aquí surge HIJOS, en el año 96, 95, 96, que empieza a instalar otra narrativa diferente a la del movimiento de derechos humanos, sobre lo que había sucedido en la dictadura, sobre la identidad de sus padres desaparecidos. Bueno, han sido múltiples los procesos, yo diría, que hacen justamente esta historia que estaba relatando, de intervenciones de gobiernos, sucesivos gobiernos, y también de actores de la sociedad civil que presionaron a esos gobiernos para que ciertas iniciativas se produjeran. Porque, por ejemplo, el movimiento de derechos humanos reclamaba una comisión del Congreso para investigar el destino no solamente de los desaparecidos, sino investigar todas las prácticas del terrorismo de Estado. Y es en función de esa demanda que Alfonsín crea la CONADEP. Es decir que el movimiento de derechos humanos tuvo que ver en una decisión que después fue del Estado, pero que en realidad está también parida por la presión y la iniciativa del movimiento de derechos humanos. Lo mismo el tema del enjuiciamiento había una fuerte presión durante la dictadura, los años finales de la dictadura, para que esos crímenes fueran juzgados. Y luego, bueno, iniciativas propias del movimiento de derechos humanos o de actores u otros actores de la sociedad civil. Uno podría decir que eso ha forjado esa presencia de la memoria colectiva sobre este pasado en la sociedad.

- José Ariza

Respecto de ello, vos hacías menciona que de algún modo el ambiente intelectual, el contexto político, te fue llevando a que un sociólogo incorpore temas propios de los historiadores y los historiadores sociales, desde la sociología, si se quiere, o desde la ciencia política. ¿En este contexto de negacionismo, vos piensas que es posible la construcción de una conciencia colectiva en sentido contrario de lo que veníamos trabajando de derechos humanos? ¿Es decir que prime el negacionismo y que comiencen a surgir investigaciones respecto de esta historia completa o del lado b, digamos, de del terrorismo de estado?

- Emilio Crenzel

Bueno, en principio lo que el otro día leía una encuesta en la cual participó una colega y amiga, Verónica Maceira, que sobre 1500 casos a nivel nacional, ella sí participó de una encuesta nacional que indagaba acerca de los posicionamientos de los entrevistados en relación a una serie de temas, especialmente vinculados a la Educación Pública, Salud Pública, la Intervención del Estado, la Producción Científica, etc. Y en todos los casos encontraba que había más o menos un 80 % de respuestas favorables a lo

público y a lo estatal. Inclusive también había un alto porcentaje de respuestas positivas, incluyendo a los votantes a la libertad de avanza, en apoyo a la continuidad de los juicios y en el castigo a los responsables de violaciones a los derechos humanos. ¿Bueno, cómo entender esto? Y en principio yo diría que, por varias razones, por la presencia todavía del discurso de derechos humanos, también por un discurso punitivista, que, bueno, se posiciona frente a cualquier delito con una voluntad de que sea castigado, juzgado y castigado, y en ese marco no escapan los criminales de lesa humanidad. Y no, yo creo que en realidad no se advierte una producción y no creo que suceda que emerja una producción de corte académico favorable al negacionismo. Lo que sí encontramos es una importante cantidad de literatura producida por periodistas, abogados, más bien de corte propagandístico que de corte académico, es decir, no en función de cotejar distintas fuentes, sino de privilegiar solamente aquellas que, sin demasiado rigor, abonan las tesis que relativizan o niegan las violaciones a los derechos humanos. Pero más allá de que esto no sea una producción con los marcos o producto de los marcos académicos, no hay que subestimarla porque tiene una es publicada en muchos casos por editoriales importantes, de prestigio, editoriales comerciales, que tienen una gran llegada al público masivo y que tienen una circulación adicional a partir de los circuitos y de ciertos medios de comunicación que amplifican o les dan publicidad a estos libros. Entonces se crea un escenario donde, pese a la calidad cuestionable de estas obras, bueno, su gran capacidad de difusión, bueno, opaca la producción más larga en términos de su producción, que es la producción académica.

- José Ariza

Respecto de esto ¿qué consejos le puedes dar a los investigadores, ya sean jóvenes o no, pero que se aproximan a este tema? ¿cómo revisar el tema de la memoria y el pasado reciente en este contexto?

- Emilio Crenzel

Bueno, en principio yo diría que es una recomendación para todos y todos los investigadores. Sería bueno elegir un objeto de estudio que realmente convoque un desafío intelectual, y que ese desafío intelectual los atraviese profundamente, es decir, que sea una pregunta de investigación, un objeto de investigación que realmente quieran conocer y descifrar, es decir, que realmente los desafíe en términos intelectuales. No entiendo cómo puede ser que, o esto no fue investigado hasta ahora, descubro que esto no fue investigado hasta ahora, o sí fue investigado, pero las perspectivas y las teorías acerca de ese objeto a mí no me satisfacen. Yo voy a proponer otra cosa, es decir, que surja de un interés genuino, que convoque la pasión y que constituya un desafío intelectual. Y en el campo específico de la historia reciente y la memoria, bueno, que estar dispuestos a trascender no solamente la ignorancia que puede haber sobre el tema, o los antecedentes explicativos, las teorías que haya, o las producciones históricas que haya, o sociológicas, sino también a poder trascender ciertas consignas o ciertos clichés, o ciertas verdades establecidas en el campo, para poder ir más allá. Y eso supone un gran desafío, porque es un campo que está atravesado por una agenda política, judicial, mediática, que hace que esa frase que

muchas veces decimos que es un pasado presente, bueno, efectivamente sea realidad. Entonces las investigaciones que desarrollemos no van a estar por fuera de ese campo de disputas y de esa agenda que transita diversos escenarios en la actualidad. Bueno, y más, yo diría que más allá de la empatía con la lucha del movimiento de derechos humanos, de lo que se trata es poder producir académicamente conocimiento novedoso y riguroso sobre estos temas.

- José Ariza

Bien, bueno, muy agradecido. Si quieres y puedes aportar algo más para nosotros, para la revista, va a venir muy bien, porque va a ser una gran motivación. Sobre todo, nosotros estamos apuntando a que nuestra revista se difunda no solo al interior de nuestro departamento de historia de la UNCA, sino también a los otros estudiantes de historia de la provincia y obviamente de la región. Así que bueno, tu palabra va a ser muy aleccionadora y alentadora en ese sentido.

- Emilio Crenzel

Bueno, muchísimas gracias, muchísimas gracias por la invitación a participar de la revista. Y bueno, estamos en contacto y seguimos produciendo cosas juntos.

- José Ariza

Bien muchas gracias por esta fructífera conversación hasta cualquier momento.